

III ENCUENTRO DE GOBIERNO PROVINCIALES, SUPERIORAS LOCALES Y RESPONSABLES DE GRUPOS COMUNITARIOS

Barcelona, 6-9 de mayo de 2015

Saludo

Muy queridas hermanas en la misma vocación y misión hospitalaria, recibid mi saludo de Alegría, Paz y Hospitalidad.

Es para mí motivo de alegría compartir con vosotras estos días de encuentro fraterno, de oración y de búsqueda conjunta, de formación y reflexión sobre los desafíos que se nos presentan en el servicio de animación y gobierno, de forma especial, en este momento de nuestro caminar hacia la **creación de la Provincia Única en España**.

Como hermana en el mismo ministerio, quiero compartir con vosotras **inquietudes, convicciones, retos, dificultades**, con la certeza de que, en comunión con la Iglesia en este Año de la Vida Consagrada, somos llamadas a "mirar el pasado con gratitud, a vivir el presente con pasión y a abrazar el futuro con esperanza"¹. **Mirar el pasado con gratitud**, no desde la nostalgia y la pena que nos paraliza y nos centra en lo que "ya no es", sino desde esa actitud de quien sabe que el "Dios que hizo maravillas en la pequeñez" (cf. Lc 1, 46 ss) continua realizando su plan de salvación; **vivir el presente con pasión**, con una entrega que no pone límites al don, conscientes de que "el hoy" es el lugar del Sí que permanece, donde el amor "se hace carne" en la compasión por los pobres y los pequeños marcados por el dolor y el sufrimiento; **abrazar el futuro con esperanza**, mirando más allá de nuestros miedos e inquietudes, de nuestros cálculos y límites, de nuestros "no hemos pescado nada", poniendo la confianza en la palabra fiel del Maestro Jesús, aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (cf. 2 Tm 1,12) y para quien «nada es imposible» (Lc 1,37)².

Aprovechando la palabra de la misma Iglesia en el documento *Escrutad*, y haciendo el puente con nuestro documento capitular que nos invita a *Recrear la Hospitalidad*, comparto algunas reflexiones sobre esa **misión de acompañar** a las hermanas, comunidades, provincias y a la Congregación que nos pide el proceso de reestructuración y revitalización³ que vivimos como "cuerpo congregacional".

Como sabemos, el documento *Escrutad* nos coloca en dinámica de *Éxodo*, de salida, presentando dos **dinamismos vitales** para nuestra vida consagrada:

- **en éxodo obediente**, releyendo el camino de la vida consagrada como un auténtico "camino del éxodo», tiempo de entusiasmo y de audacia, de invención y de fidelidad creativa, pero también de certezas frágiles, de improvisaciones y desilusiones amargas"⁴; un camino centrado en el Evangelio, regla suprema de la sécula Christi, en fidelidad creativa al espíritu de los Fundadores y en constante y necesario discernimiento de los signos de los tiempos y lugares;

¹ PAPA FRANCISCO, *Carta Apostólica a los consagrados con ocasión del año de la vida consagrada*, 21 de noviembre de 2014.

² Ibid., 3.

³ HERMANAS HOSPITALARIAS, *Recrear la Hospitalidad. Caminos de revitalización*, Roma, 2012 (= RH)

⁴ CIVCSVA, *Escrutad*, Roma 2014, 3.

- **en atenta vigilia**, recuperando el carácter profético y explorando nuevos horizontes de la vida consagrada; vivimos tiempos de una nueva llamada a la vigilancia, a estar preparados para las señales de Dios: *“Nuestra fe es desafiada a vislumbrar el vino en que puede convertirse el agua. Luchamos contra los ojos cargados de sueño (cf. Lc 9,32) para no perder la capacidad de discernir los movimientos de la nube, que guía nuestro camino (cf. Nm 9,17) y reconocer en los signos pequeños y frágiles la presencia del Señor de la vida y de la esperanza⁵”*.

En el nº 12 de este documento se habla de la “guía de quien sirve con autoridad”, de esa **“guía detrás del pueblo”**, que es llamada a *“orientar con claridad evangélica el camino que tenemos que realizar juntos y con los corazones unidos, dentro de un presente frágil en el que ya el futuro se está generando”⁶*.

A partir de este texto, podemos identificar **siete tareas** que nos ayuden a “recrear” nuestro servicio de animación y gobierno; el camino de revitalización tiene que pasar por el corazón y la vida de cada una de nosotras, pero somos llamadas, desde nuestro ministerio, a animar y acompañar, para que esa “vida nueva” pueda brotar.

1. Buscar el rostro del Señor

“Es indispensable que el éxodo lo realicemos juntos, guiados con sencillez y claridad por quien sirve con autoridad buscando el rostro del Señor como prioridad” (12).

Somos llamadas y desafiadas a guiar nuestras hermanas en el camino de búsqueda el Señor y de su voluntad, conscientes de que servimos *“un ideal que nos supera inmensamente, un ideal al que solo es posible acercarse en clima de oración y búsqueda humilde que permita captar la acción del Espíritu en el corazón de las hermanas”⁷*.

En lenguaje del Documento del XX Capítulo general, podríamos decir que **“buscar el rostro del Señor”** es guiar y acompañar nuestras hermanas:

- En ese redescubrir nuestra condición de mujeres consagradas para la hospitalidad (1);
- En vivir centradas y enraizadas en Cristo, en una relación personal de amor con Él que lleve a la progresiva identificación con sus sentimientos (2);
- En fortalecer nuestra opción en la escucha y acogida de la Palabra de Dios, la vivencia de la Eucaristía cultural y de la caridad, la experiencia de la cruz y el servicio hospitalario (2);
- En descubrir el rostro de Jesús en sus vivas imágenes y testimoniar la compasión de Dios hacia las personas que sufren (3)

2. No dejar las cosas como están...

“Exhortamos a una guía que no deje las cosas como están, que aleje «la tentación de dejar pasar y considerar inútil cualquier esfuerzo por mejorar la situación. Asoma, entonces, el peligro de convertirse en gestores de la rutina, resignados a la mediocridad, inhibidos para intervenir, sin ánimo para señalar las metas de la auténtica vida consagrada y con el riesgo de que se apague el amor de los comienzos y el deseo de testimoniarlo” (12).

⁵ CIVCSVA, *Escrutad*, Roma 2014, 7.

⁶ *Ibid.*, 12.

⁷ CIVCSVA, *El servicio de la autoridad y obediencia*, Roma 2008, 13a.

Somos llamadas y desafiadas a buscar lo nuevo, no cerrándonos a la posibilidad de que Dios haga "algo nuevo", apuntando siempre para la autenticidad en la vivencia de nuestra vida consagrada hospitalaria y recordando que nuestra razón de ser es la vivencia de la caridad hospitalaria a ejemplo de Jesús que pasó haciendo el bien y sanando a los enfermos (cf. Const. 2,4).

Tener el valor de "no dejar las cosas como están" se puede traducir en nuestro documento capitular en:

- Afrontar con valor y audacia el nuevo paradigma de la vida religiosa confrontando toda nuestra vida hospitalaria (2);
- Buscar nuevos caminos para recorrer y reviviendo al experiencia del primer grupo de hermanas (3);
- Mirar a los orígenes y promover la inculturación (5);
- Renovar nuestro compromiso por vivir en actitud permanente de formación (6);
- Recuperar el estilo pobre, sencillo y alegre de las primeras comunidades (8).

3. Saber ofrecer pocos panes y dos peces

"Corre el tiempo de las pequeñas cosas, de la humildad que sabe ofrecer pocos panes y dos peces a la bendición de Dios (cf. Jn 6,9), que sabe entrever en la nubecilla como la palma de una mano la llegada de la lluvia" (12).

Somos llamadas y desafiadas a ser guías que no se limitan a una "simple administración", sino que caminan detrás del pueblo, orientando, proponiendo y recordando la razón de ser de la vida consagrada y ayudando a corresponder con una fidelidad siempre renovada a la llamada del Espíritu"⁸.

Saber "ofrecer pocos panes y dos peces" nos recuerda lo que afirmamos en el Documento capitular:

- "cuando servimos a los enfermos y necesitados, percibimos que el Señor hace maravillas a través de gestos humildes y sencillos" (p. 52);
- "un estilo de animación realizado desde la fe y la humildad, que favorece el dialogo, el discernimiento y la corresponsabilidad, facilita la disponibilidad de las hermanas (RH, 12).

4. Acoger y animar con ternura a las hermanas

"Una guía que acoja y anime con ternura empática la mirada de los hermanos y las hermanas, incluso la de aquellos que caminan con dificultad o frenan la marcha, ayudándoles a superar prisas, miedos y actitudes de renuncia" (12).

Somos llamadas y desafiadas a ser guías que "prestan atención a cada uno de los miembros de la comunidad y a su camino de crecimiento, haciendo a cada uno el don de la propia estima y la propia consideración positiva"⁹. Escrutad nos recuerda que: "hemos de acoger a todas, también a quien vuelva al pasado, a quien con nostalgia subraye las diferencias, quien rumie en silencio o plantee dudas sobre la escasez de medios, recursos y personas" (12).

En el documento capitular afirmamos que:

⁸ CIVCSVA, *El servicio de la autoridad y obediencia*, Roma 2008, 13a.

⁹ Ibid., 13c.

- El Espíritu nos impulsa a construir comunidades samaritanas, desde el amor, el perdón, la comunión" (9);
- El rostro multicultural de la Congregación nos pide un modelo alternativo de relaciones que exprese el respeto y la valoración mutua, la riqueza de la unidad en la diversidad y el gozo de ir juntos a los lugares donde nos reclama la misión hospitalaria (RH, p.17)
- El servicio de animación y gobierno está llamado a estimular, transmitiendo esperanza y fortaleciendo la fidelidad carismática (11)

5. Llamadas a la gracia de la paciencia

"Se puede oír el eco del siervo de Elías que repite, escrutando el horizonte: ¡No se ve nada! (1Re 18,43). Estamos llamados a la gracia de la paciencia, a esperar y volver a escrutar el cielo hasta siete veces, todo el tiempo que sea necesario, para que el camino de todos no se detenga por la indolencia de algunos" (12).

Somos llamadas y desafiadas a ser guías pacientes, capaces de esperar, de infundir ánimo y esperanza en las dificultades; capaces de ayudar y dejarnos ayudar a descubrir la pequeña nube de la presencia de Dios que aparece casi imperceptible en el horizonte... nuestro tiempo está particularmente necesitado de guías que sean capaces de infundir esperanza... En el Documento capitular decimos:

- Somos enviados como corderos en medio de lobos, la debilidad ante la violencia, los límites ante las exigencias, la pequeñez de la persona ante la grandiosidad de la obra; no es tarea fácil, exige fe y perseverancia, humildad y disponibilidad (RH, p. 19);
- Seguimos adelante, aunque el viento sea contrario, buscando nuevo caminos (3)

6. Orientar el camino fraterno hacia la libertad

"Se nos ha dado el saber orientar el camino fraterno hacia la libertad según los ritmos y los tiempos de Dios. Escrutar juntos el cielo y vigilar significa estar todos llamados a la obediencia" (12).

Somos llamadas y desafiadas a ser guías que promueven el *"crecimiento de la vida fraterna a través del servicio de la escucha y del dialogo; la creación de un clima favorable a la condisión y a la corresponsabilidad; la participación de todos en las cosas de todos; el servicio equilibrado a las personas y a la comunidad; el discernimiento y la promoción de la obediencia fraterna"*¹⁰.

En el Documento capitular, en ese número tan central del Camino 2, afirmamos que "la fuerza creadora del Espíritu nos impulsa a construir comunidades samaritanas en que se viva y se promuevan (9):

- Relaciones sanas y profundas, de acogida mutua de riquezas y fragilidades;
- Se fomente la participación corresponsable en el mismo proyecto de vida y misión y la búsqueda de la voluntad de Dios;
- Se fortalezcan los vínculos de pertenencia
- Se promueva la interacción entre culturas y se genere un clima armonioso de respeto y enriquecimiento mutuo (10).

¹⁰ CIVCSVA, *El servicio de la autoridad y obediencia*, 20a.

- Se viva la misión como proyecto común.

7. Confiar en la acción del Espíritu

“La acción del Espíritu... se hace presente en el corazón, que es el que simplifica e indica prioridades y da sugerencias para llegar a las metas a las que nos quiere conducir. Es oportuno partir siempre de los soplos de alegría del Espíritu, él intercede por nosotros con gemidos inarticulados” (Rm 8,26-27) (12).

Nosotras concluimos el Documento capitular (p, 51-52) afirmando que es el Espíritu que nos impulsa a recrear la Hospitalidad y esto necesita guías que sepan acompañar secundando la acción del Espíritu, abriéndonos a su novedad y ayudando a identificar su acción en el corazón de cada persona y en el corazón del mundo...

- *“Impulsadas por el Espíritu nos ponemos en camino para llevar a todos el testimonio de una vida consagrada fiel, generosa y revitalizada, y la gracia de una misión compartida desde un proyecto hospitalario común. La vitalidad del carisma, las urgencias de los pobres y enfermos nos apremian; y nuestra respuesta ha de ser pronta y audaz (RH, p. 51).*
- *“Impulsados por el Espíritu, nos comprometemos a recrear la hospitalidad, realizando la profecía de María: «Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos» (RH, p. 52).*

Muchas, gracias, hermanas, por permitirme compartir con vosotras estas reflexiones. Gracias por vuestro servicio. A todas, buen encuentro y animo en el servicio confiado.